

ESPECTRO DEL SUICIDIO EN JÓVENES UNIVERSITARIOS EN PUERTO RICO*

SPECTRUM OF SUICIDE IN YOUNG UNIVERSITY STUDENTS IN PUERTO RICO

Recibido: 11 de mayo de 2016 | Aceptado: 31 de diciembre de 2016

Daritzza **Vélez-Pérez** 1, Norma **Maldonado-Santiago** 2. (A), Carmen Inés **Rivera-Lugo** 2. (B)

Pontificia Universidad Católica de Puerto Rico, San Juan, Puerto Rico

RESUMEN

Objetivo: Conocer la incidencia de intentos e ideación suicida en jóvenes universitarios. **Método:** El estudio es de tipo descriptivo – no experimental. Se administró un cuestionario a 507 jóvenes estudiantes de una universidad del área sur de Puerto Rico, 72.8% eran mujeres y 27.2% varones. La edad promedio fue 21 años. **Resultados:** El 9.9 % indicó haber realizado durante su vida algún acto con la intención de quitarse la vida, mientras que el 8.5 % afirmó que tuvo alguna ideación suicida en el último año. **Conclusiones:** Según los resultados existe incidencia de jóvenes con intento e ideación y es más frecuente en féminas. La universidad impone a estudiantes demandas múltiples y variadas colocándolos en riesgo de comportamiento autodestructivo que pudieran desembocar en conductas suicidas. Se justifica la necesidad de desarrollar estrategias de intervención para el escenario universitario.

PALABRAS CLAVE: Intento suicida, ideación suicida, jóvenes universitarios, Puerto Rico

ABSTRACT

Objective: To determine the incidence of suicide attempts and suicidal ideation among university students. **Method:** The study is non- experimental descriptive type. A questionnaire was administered to 507 young students from a university in the south area of Puerto Rico, 72.8% were women and the average age was 21 years. **Results:** 9.9% reported a suicide attempt during their life indicated they acted with the intent to commit suicide, while 8.5% said they had suicidal ideation in the past year. **Conclusions:** According to the results there is incidence of youth with suicide attempts and suicide ideation and is more common in females. The university requires students multiple and varied demands placing them at risk of self-destructive behavior. This justifies the need to develop intervention strategies in the university setting.

KEYWORDS: Suicide attempt, suicide ideation, university students, Puerto Rico

*Los resultados aquí presentados forman parte del Proyecto de Prevención del Suicidio en Jóvenes Universitarios: Un abordaje desde lo psicosocial. El mismo recibió Fondos Semilla para la Investigación, de la Vice Presidencia de Asuntos Académicos de la Pontificia Universidad Católica de Puerto Rico, Recinto de Ponce. Las autoras agradecen la colaboración de la estudiante doctoral Greisa Mercado Pascual en el desarrollo de este artículo.

1. Estudiante del Programa Graduado en Psicología Clínica, Pontificia Universidad Católica de Puerto Rico. E-mail: dvezelperez@pucpr.edu

2. Catedráticas de la Pontificia Universidad Católica de Puerto Rico. E-mail (A): nmaldonado@pucpr.edu E-mail (B): carmen_rivera@pucpr.edu

INTRODUCCIÓN

El comportamiento suicida es un proceso complejo que puede incluir ideaciones suicidas, amenazas, gestos e intentos, hasta desembocar en el suicidio propiamente dicho, aunque puede ocurrir suicidio sin ideación previa, así como ideaciones que no lleven a la muerte autoinfligida. La presencia de cualquiera de los elementos antes mencionados puede considerarse como signo de riesgo en la persona que los presenta. A pesar de que, como fenómeno humano, el suicidio se ha conceptualizado de maneras diversas a lo largo de la historia, fue Durkheim (1897/2006) quien posibilitó estudiar y explicar el acto psicológico del suicidio como hecho o problema social. La concepción contemporánea, acuñada en el siglo XX, se aproxima al suicidio como un problema de salud, en el que intervienen elementos biológicos, psicológicos y sociales (Cabra, Infante, & Sossa, 2010, Corpas Nogales, 2011, Montes & Montes, 2009; Sarmiento-Silva & Aguilar-Villalobos, 2011, World Health Organization [WHO], 2014). Tanto para Corpas Nogales (2011) como para Montes y Montes (2009) los aspectos sociales y culturales juegan un papel importante en la manera en que las personas conceptúan el suicidio. Estos varían según la cultura y las circunstancias. Particularmente, en el caso de los jóvenes, los significados se asocian a las experiencias y las relaciones sociales, con sus pares, los adultos y los medios de comunicación (Montes & Montes, 2009).

Otros estudios (Cabra et al., 2010, Collazo, 2013; Fergusson, Beautrais & Horwood, 2003, Sarmiento-Silva & Aguilar-Villalobos, 2011; Villalobos-Galvis, 2009) Thompson, Moody & Eggert, 1994) encontraron que entre los factores de riesgo más significativos para la conducta suicida en jóvenes se encuentran baja autoestima, depresión, desesperación y otros trastornos emocionales, relacionados con problemas en el ámbito familiar, como la interacción con los padres, el divorcio de éstos y problemas

económicos. Villalobos-Galvis (2009), adicionalmente, y desde una perspectiva de eventos estresores, identificó situaciones como violaciones sexuales, maltrato físico, la presencia de conducta suicida en familiares e intentos previos. Desde una perspectiva cognitiva, Duarté-Velez, Lorenzo-Luaces y Rosselló (2012) encontraron, como variables predictores para la ideación suicida en adolescentes, síntomas de depresión, bajo autoconcepto y menos estrategias de manejo saludable, en comparación con estudiantes sin ideación suicida.

Por otra parte, se han identificado elementos relacionados al ambiente escolar y universitario que pueden incidir en la conducta suicida. Entre éstos se encuentran el sistema escolar, el estrés escolar (Collazo, 2013) y las bajas calificaciones (Montes & Montes, 2009). El Suicide Prevention Resource Center (SPRC, 2014) incluye, además, las interacciones negativas con estudiantes, así como la discriminación y estigma por razones de orientación sexual, limitaciones o características físicas como el sobrepeso. Thompson et al. (1994) encontraron que los jóvenes y las jóvenes en riesgo suicida tenían más metas escolares sin cumplir y se percibían con mayor probabilidad de dejar la escuela. Esto se constata con lo expresado por Fergusson et al. (2003) quienes expresan que el fracaso escolar puede fungir como un factor de vulnerabilidad, mientras que el éxito escolar puede ser protector en la conducta suicida. De modo que, el suicidio es un comportamiento multidimensional que abarca no solo la totalidad de la persona, sino también el ambiente donde interactúa. El fenómeno del suicidio está tan presente en todo el mundo que la Organización Mundial de la Salud (WHO, por sus siglas en inglés, 2014) lo ha catalogado como un problema de salud mundial.

Para los adultos jóvenes entre 15 y 29 años, el suicidio es la segunda causa de muerte a nivel mundial (WHO, 2014). En los Estados Unidos, durante el año 2012 se

reportaron 4,872 suicidios de personas jóvenes entre las edades de 15 a 24 años, para una tasa de 11.1 en dicha población (American Association of Suicidology, 2014). Más importante aún, datos en cuanto a la población estudiantil estadounidense arrojaron que, en el 2013, el 8% del estudiantado de escuela superior auto informó haber intentado suicidarse una o más veces en los 12 meses previos. Asimismo, un 13.6% reportó haber elaborado un plan para el intento y el 17% haber considerado seriamente el intentarlo durante los 12 meses previos. Las cifras de intento, elaboración del plan y la consideración del intento fueron más altas en féminas que en varones (Centers for Disease Control and Prevention, 2013). En lo que respecta a grupos universitarios, el SPRC (2014) informó que entre un 6.6% y 7.5% de los estudiantes subgraduados/as de Estados Unidos consideraron seriamente suicidarse en el año 2012. Estas últimas cifras relativas a la frecuencia de la ideación y el intento suicida en la población que nos atañe, ratifican la seriedad del problema. El mismo se agrava, si, como expresan Mohler y Earls, (2001) las estadísticas podrían ser más altas para este grupo etéreo dado que los casos de muertes por accidentes automovilísticos de un solo conductor, envenenamientos y por causas no determinadas pudieran, de hecho, ser actos suicidas.

El comportamiento suicida en la población joven universitaria también es un problema relevante en América Latina. En México se realizó una investigación con 752 estudiantes de nuevo ingreso de la Universidad Autónoma Metropolitana de Xochimilco. El objetivo era evaluar el riesgo suicida y relacionar características psicosociales con el mismo. Se encontró riesgo suicida en 3.5% de la población universitaria, así como asociación entre el riesgo y los problemas familiares, académicos y de consumo de drogas (Lazarevich, Delgadillo, Rodríguez & Carrasco, 2009). Por otra parte, Sarmiento Silva y Aguilar Villalobos (2011) investigaron

predictores familiares y personales de la ideación suicida. Realizaron un estudio con 1,419 estudiantes de nivel superior. Encontraron correlaciones entre la ideación suicida y las relaciones conflictivas con la madre y entre la ideación suicida y la autoestima. Se analizaron, además, diferencias por género que arrojaron que la ideación es significativamente más frecuente en mujeres que en hombres. Los autores afirmaron la importancia de incluir la perspectiva de género para comprender el comportamiento suicida.

La investigación conducida en Colombia por Villalobos-Galvis (2009) con 463 estudiantes entre los 9 y 30 años de edad arrojó que el 30% (n=138) había presentado conducta de riesgo suicida en su vida. También se encontraron que los grupos con mayor incidencia de conducta suicida fueron las mujeres, jóvenes entre los 17 y 20 años y estudiantes de la universidad. Por otra parte, Carmona, Gaviria y Layne (2014) investigaron el comportamiento suicida y los vínculos afectivos en una muestra de 1,055 mujeres universitarias. Encontraron que la calidad de los vínculos puede considerarse un factor protector ante la conducta suicida. Similarmente, en Chile se ha registrado un aumento en la conducta suicida entre jóvenes de ambos sexos. Una investigación realizada con 460 estudiantes universitarios que recibieron servicios psicológicos y psiquiátricos, arrojó que el 6.3% (n=29) había realizado algún intento suicida en un periodo previo a seis meses y el 6.1% (n=28) reportó ideaciones suicidas recientes, es decir, en los últimos seis meses (Micin & Bagladi, 2011).

Asimismo, en Puerto Rico el suicidio es uno de los problemas más alarmantes de salud. Según el Departamento de Salud (2014) se han registrado más de 4,500 muertes por suicidio en los últimos 15 años. Algunos estudios en la Isla (Collazo, 2013; Duarte-Vélez et al., 2012; Jiménez Chafey, 2008) indican que existe incidencia de ideación e intento suicida en jóvenes y

adolescentes. Duarté-Vélez et al. (2012) realizaron una investigación con 179 adolescentes entre las edades de 13 y 18 años, estudiantes de escuelas públicas y privadas del país. Encontraron que el 16.4% (n=29) ha tenido pensamientos suicidas y un 12.4% (n=22) ha tenido al menos un intento suicida. Por otro lado, respecto a la población universitaria, Jiménez Chafey (2008) reportó datos preliminares de conducta e ideación suicida en universitarios y universitarias atendidos por el Departamento de Consejería para el Desarrollo Estudiantil de la Universidad de Puerto Rico, Recinto de Río Piedras. De un promedio de 4,000 estudiantes atendidos entre los años 2000 y 2006, la cantidad de potenciales suicidas fluctuó entre 7 y 45, y los intentos suicidas entre 3 y 15. Esta autora llama la atención a la escasez en Puerto Rico de estudios acerca del comportamiento e ideación suicida en universidades.

Collazo (2013) elaboró un perfil psicológico y psicosocial de estudiantes universitarios de primer año, en riesgo de suicidio. Utilizó una muestra retrospectiva de estudiantes de primer año que habían obtenido puntuaciones altas en la Escala para la Identificación de Riesgo Suicida en Adolescentes (IRSA) administrada durante los años 2006 al 2009 en el Programa para la Prevención del Suicidio de la institución. El total de la muestra fue de 500 participantes, 57% (n=285) féminas, 31% (n=155) hombres y un 12% (n=60) que no identificó su género. El 20% (n=100) de la muestra indicó haber intentado suicidarse en algún momento de su vida. De este grupo, el 66.7% (n=66) eran mujeres y el 20.2% (n=20) eran hombres, el 13.1% (n=14) no identificó su género. En este grupo se encontró también que las féminas intentaron suicidarse con mayor frecuencia que los varones. Se encontraron características comunes entre los y las estudiantes con intento suicida, como cansancio, pérdida de amistades por muerte y ruptura del noviazgo. Para la autora, el estudio confirma que el

comportamiento suicida, las ideaciones, los deseos e intentos de quitarse la vida están presentes en el escenario universitario.

Ante lo expuesto reconocemos la necesidad de generar investigaciones en torno al suicidio en jóvenes universitarios. Los resultados que se presentan a continuación, relativos a la incidencia de intentos de suicidio, ideaciones suicidas y conductas de riesgo en jóvenes estudiantes de una universidad del sur de Puerto Rico corresponden a la primera fase de un Proyecto de Investigación para la Prevención del Suicidio en Jóvenes Universitarios, más amplio, cuyo diseño fue mixto secuencial (Creswell, 2009), predominantemente cualitativo, en colaboración con la realizada en Colombia con el título de "La Prevención del Suicidio y Otros Comportamientos Autodestructivos en el Escenario Universitario". La investigación consistió de tres fases, la primera de tipo cuantitativa y las otras dos cualitativas. El propósito de la investigación fue conocer y comprender los significados que los estudiantes y las estudiantes participantes adscriben al suicidio y la manera cómo se construyen esos significados. El mismo fue aprobado por la Junta de Revisión Institucional.

MÉTODO

Diseño

La investigación en Puerto Rico aquí reportada es de diseño no experimental (Creswell, 2009), descriptivo y los resultados que se presentan a continuación forman parte de la primera fase del Proyecto. Esta fase consistió en la aplicación de un instrumento a jóvenes universitarios para recopilar datos sociodemográficos e identificar estudiantes que hubieran intentado suicidarse alguna vez y experimentado ideación suicida en el último año. Los estudiantes que respondieron afirmativamente a las preguntas sobre intento e ideación suicida fueron invitados a participar en la segunda y tercera fase del

Proyecto, las cuales consistieron en la administración de un cuestionario de preguntas abiertas y una entrevista a profundidad, respectivamente. Los resultados de estas fases se publicarán posteriormente.

Participantes

Participaron 507 estudiantes de nivel subgraduado con edades entre los 17 y 25 años de una universidad al sur de Puerto Rico. La participación fue voluntaria. La edad promedio fue de 20.85, con una desviación estándar de 2.06. El 72.8 % (n=369) de la muestra correspondió a féminas y el 27.2% (n=138) a varones. El 46.9% (n=238) de las 507 personas que participaron en el estudio pertenecía al Colegio de Ciencias, el 22.9% (n=116) a Artes y Humanidades, el 20.3% (n=103) a Administración de Empresas y el 9.9% (n=50) al Colegio de Educación. El 31.4% (n=159) de la muestra señaló estar cursando su cuarto año de estudios universitarios, mientras que un 21.7 % (n=110) su primer año, 18.5 % (n=94) su tercer año y 5.5 % (n=28) el segundo año de estudios. El 91.3 % (n=463) indicó que su estatus civil era soltero o soltera, el 3.4 % (n=17) indicó estar casado o casada, mientras que 3.9% (n=20) afirmó que se encontraba en unión consensual y 1.4% (n=7) no contestó la premisa.

Instrumento

Para la recolección de información de esta primera fase se utilizó un cuestionario auto administrable compuesto de dos secciones. Una sección para la recopilación de datos sociodemográficos, (edad, estado civil, género, años de estudios y programa académico, entre otros) y otra sección con siete preguntas cerradas donde se les pedía a los participantes contestar sí o no. Se les preguntó si en algún momento de sus vidas habían intentado suicidarse y si habían realizado conductas de riesgo. Además, se les preguntó si en el último año habían experimentado ideaciones suicidas. Otras

dos preguntas indagaban si tenían conocimiento de algún estudiante cercano que se hubiera suicidado o intentado hacerlo. Por último, se les preguntaba si deseaban participar de las otras fases del Proyecto de Investigación. El instrumento utilizado para recopilar los datos socio demográficos y obtener respuestas a las preguntas cerradas fue el utilizado en la investigación realizada en Colombia, luego de revisar el lenguaje para atemperarlo a nuestro contexto cultural parlante.

Procedimiento

Una vez recibida la aprobación de la Junta de Revisión Institucional, se creó una muestra estratificada por colegio. Se escogieron aleatoriamente cursos de cada colegio y se contactaron los profesores de los mismos solicitándole permisos para visitar los salones e invitar los estudiantes a participar de la investigación. Estudiantes graduados del programa de psicología, miembros del equipo de investigación, visitaron los diversos cursos académicos en el plantel universitario. Durante cada visita al salón de clases se explicaron los objetivos de la investigación y la naturaleza de la participación en la misma y se invitó a participar de manera voluntaria. Se contestaron preguntas y se esclarecieron dudas a manera de obtener consentimiento informado. A los estudiantes y las estudiantes interesados/as en participar, se les solicitó firmar la hoja de consentimiento sólo si habían comprendido el propósito de la investigación. Después de obtener el consentimiento, se les entregó el cuestionario. El tiempo aproximado que le tomó a cada estudiante para contestar fue de 10 minutos. En el caso de estudiantes menores de 21 años, se les pidió el consentimiento de padre/madre o tutor/a legal autorizando la participación del menor y luego su asentimiento.

Los estudiantes y las estudiantes que indicaron en el cuestionario que deseaban participar en las fases subsiguientes de la investigación, fueron contactados por

teléfono y correo electrónico. Durante la administración del cuestionario de preguntas abiertas y de la entrevista a profundidad, las personas participantes en las que se identificara riesgo de conducta suicida, fueron referidas y acompañadas a la clínica de la universidad para recibir los servicios de ayuda psicológica necesarios que salvaguardaran su seguridad y bienestar.

Posteriormente, los datos recopilados se registraron en una base de datos utilizando el programa SPSS versión 21. Se realizó un análisis estadístico descriptivo y la prueba no paramétrica de chi cuadrado para la elaboración de resultados.

RESULTADOS

Los resultados reportados a continuación responden a la primera fase del estudio, cuyo diseño es descriptivo no experimental. El 9.9 % (n=50) del estudiantado participante indicó haber realizado algún acto con la intención de quitarse la vida. De este grupo, el 80 % (n=40) se encontraba entre las edades de 18 y 21 años, el 92% (n=46) eran solteros o solteras y el 90% (n=45) eran féminas. Se realizó la prueba de chi cuadrado y los resultados indicaron asociación entre el género femenino y el intento suicida ($X^2=8.389$, $p=.004$).

TABLA 1.
Asociación entre género e intento / ideación.

	Chi cuadrado (X^2)	gl	Sig
Género e intento	8.389	1	.004*
Género e ideación	.072	1	.788

* $p<.05$

Además, el 8.5% (n=43) del estudiantado participante afirmó que en el último año tuvo ideas frecuentes de quitarse la vida que incluyeron el lugar, la forma de hacerlo y otros detalles. La distribución de la edad en este grupo fue más amplia, el 83.7% (n=36) se encontraba entre los 17 y 22 años. El 95.3% eran solteros o solteras (n=41) y el 74.4% (n=32) eran féminas. Se realizó la

prueba de chi cuadrado y los resultados no arrojaron asociación entre el género y la ideación suicida. Por otra parte, considerando solo la ideación, no género, edad, o estado civil, es importante señalar que el 34.9% (n=15) de las personas participantes con ideación indicaron haber intentado suicidarse en algún momento de su vida.

Por otra parte, se encontraron estudiantes con ideación e intento de suicidio en todos los colegios de la universidad. La distribución se muestra en la Tabla 2.

TABLA 2.
Estudiantes con intento e ideación suicida por Colegio.

Colegio	Intento		Ideación	
	n	%	n	%
Ciencias	21	42	29	67.4
Artes y Humanidades	16	32	7	16.3
Educación	7	14	5	11.6
Administración de Empresas	6	12	2	4.7
Total	50	100	43	100

Con respecto a los años de estudios en la universidad, la incidencia de intento de suicidio y de ideación fue más frecuente entre los estudiantes y las estudiantes de primer y cuarto año.

TABLA 3.
Estudiantes con intento e ideación suicida por año de estudio.

Colegio	Intento		Ideación	
	n	%	n	%
Primer año	15	30	16	37.2
Segundo año	4	8	3	7
Tercer año	11	22	7	16.3
Cuarto año	16	32	7	16.3
Quinto año o más	2	4	7	16.3
No contestó	2	4	3	7
Total	50	100	43	100

Por otra parte, se les preguntó a los participantes y a las participantes si habían realizado algún acto que haya puesto seriamente en riesgo su vida siendo consciente del riesgo, por ejemplo: encuentros sexuales sin protección con personas que acaban de conocer, sobredosis con drogas ilícitas o medicamentos, conducir de manera temeraria o irresponsable sin hacer caso a los semáforos o señales de "Pare". El 24.1 % (n=122) de la muestra contestó afirmativamente. Este dato se analizó por género y reflejó que el 36.9 % (n=45) eran hombres en contraste con el 63.1% (n=77) mujeres. Se encontró asociación entre el género femenino y la conducta de riesgo ($X^2=7.578$; $p=.006$). También se preguntó si habían dejado de realizar alguna acción, poniendo con ello en riesgo su vida. Por ejemplo, no retirarse oportunamente, pudiendo haberlo hecho, de lugares, situaciones o relaciones (vínculos) que claramente lo pusieron en riesgo de morir o no tomar las precauciones necesarias para proteger su vida en circunstancias que lo ameritaban. El 18.1% (n=92) del total de participantes respondió haber dejado de realizar un acto que puso en riesgo su vida. No se encontró asociación de este comportamiento con el género.

TABLA 4.
Asociación entre género, conducta de riesgo y negligencia en el autocuidado.

	Chi cuadrado (X^2)	gl	Sig
Género y conducta de riesgo	7.578	1	.006*
Género y negligencia en autocuidado	1.771	1	.183

* $p<.05$

Además, se indagó si conocían de algún suicidio o de intento de suicidio de un universitario o universitaria con quien hubiese mantenido una relación cercana. El 18.5 % (n=94) respondió que tenían conocimiento de algún caso de suicidio.

Mientras, el 27.6% (n=140) indicó que tenían conocimiento de algún caso de intento. En general, los resultados constatan la presencia del espectro del suicidio (ideación, intentos y suicidios) y comportamiento de riesgo en jóvenes de la universidad.

DISCUSIÓN

Es preocupante que aproximadamente uno de cada diez estudiantes participantes en el presente estudio afirme haber intentado quitarse la vida y que una proporción un poco menor exprese que ha tenido ideación suicida durante el último año. Es igualmente preocupante que un número considerable de las personas participantes con ideación indicó haber intentado suicidarse en algún momento de su vida. La persona con pensamientos suicidas puede intentar con más frecuencia suicidarse y quien lo ha intentado una vez, es posible que intente nuevamente y con consecuencias fatales (Centers for Disease Control and Prevention 2012; Collazo, 2013; Villalobos- Galvis, 2009; WHO, 2014). El porcentaje de estudiantes que indicaron intento de suicidio y de ideación suicida del presente estudio, tanto para intento como para ideación, es mayor que el presentado en la literatura de Estados Unidos y América Latina relacionada a estudiantes universitarios. Aunque no se trata de una replicación de estudios, esta comparación nos da una idea de la problemática en torno al comportamiento suicida en el escenario universitario en Puerto Rico.

Otras investigaciones (Centers for Disease Control and Prevention, 2012; Mackenzie et al., 2011; Penn State University, 2015; Suicide Prevention Resource Center, 2014) han evidenciado no solo la incidencia del espectro del suicidio en las universidades del presente, sino además que la universidad impone al estudiantado demandas múltiples y variadas, colocándolo en riesgo de comportamiento autodestructivo. La universidad exige mayor independencia, responsabilidad y dedicación que la escuela superior. Para algunos y

algunas jóvenes, el cambio a la universidad puede ser drástico, al considerar aspectos como separarse de sus padres por primera vez, perder el contacto con las amistades y cambios en el rendimiento académico. Estudios han identificado la relación entre metas académicas no alcanzadas (Thompson et al., 1994), bajas calificaciones (Montes & Montes 2009) y estrés relacionado con la ejecución académica (Collazo, 2013) con la ocurrencia de ideaciones e intentos suicidas en universitarios. De manera contundente, el Task Force on Student Psychological Health and Welfare de Penn State University (2015) expone:

(...) the pressures engendered by the perception that one has to be perfect in every academic, co-curricular, and social endeavor can lead to stress and in some cases distress. The often-endemic use or misuse of alcohol or other drugs, lack of sleep, improper nutrition and other factors have a detrimental impact on student success and can compound students' stress. (p.1)

De modo, que no se debe desvincular las características del escenario universitario en el comportamiento suicida de los jóvenes y las jóvenes. Las interacciones a todos los niveles, deben ser consideradas si queremos aproximarnos a una visión más amplia y compleja de la conducta suicida. Esto incluye además de lo mencionado anteriormente, las relaciones con los pares y los docentes. Otras variables que pudieran incidir son problemas económicos de estudiantes que se enfrentan a los altos costos de matrícula, la compra de libros y equipos tecnológicos necesarios para realizar las tareas académicas y el pago de hospedajes. En general, las recesiones económicas y la pérdida de empleos son factores que también se han asociados a la conducta suicida (WHO, 2014).

A pesar de los retos y dificultades que puede implicar estudiar en la universidad, los deseos de superación y la promesa de unas mejores condiciones de vida, entre otras razones, promueve en los jóvenes y en las jóvenes el deseo de educarse. Los esfuerzos requeridos pueden ser aún mayores si hay intención de continuar estudios graduados. Las escuelas graduadas de medicina en Puerto Rico, por ejemplo, se caracterizan por la exigencia en los requisitos de admisión y espacios limitados. Tal situación podría incidir en aumentar el estrés asociado con la necesidad de alcanzar las metas educativas, exacerbado por un ambiente de competencia académica cónsono con lo planteado por Scelfo (2015) y el informe del Penn State University (2015). Lo anterior pudiera explicar los porcentos altos reportados por estudiantes del Colegio de Ciencias, para intento e ideación en comparación con los demás colegios.

Por otra parte, los resultados del presente estudio sugieren conveniente dar una mirada a la posible asociación entre el género femenino y el intento de suicidio y su implicación en el escenario universitario. Según García-Resa et al. (2002) y datos de la WHO (2014) en la mayor parte de los países donde se ha estudiado el fenómeno del suicidio, las mujeres presentan tasas superiores de intentos suicidas. Los datos de la presente investigación son cónsonos con lo anterior, al arrojar que la mayoría de quienes han intentado suicidarse eran mujeres, y también presentaron mayor frecuencia de ideación que los hombres. Aunque inicialmente esta primera fase de la investigación no contemplaba análisis alguno sobre diferencias por género, al mirar los datos recopilados consideramos apropiado incluir algunos comentarios sobre este punto. Si consideramos que las universidades reflejan en cierta medida el orden social en que ubican, no es raro que, en el escenario universitario se mantenga esta tendencia. Sin embargo, a diferencia de lo encontrado con estudiantes universitarios en México

(Sarmiento Silva & Aguilar Villalobos, 2011), en Puerto Rico no se encontró asociación entre el género femenino y la ideación, sino entre el género femenino y el intento suicida. No obstante, en Puerto Rico, los hombres son quienes cometen la mayoría de los suicidios (Villanueva-Rosa & León-López, 2010), siendo el ahorcamiento el método más utilizado (Departamento de Salud, 2014). Precisamente, la forma utilizada para quitarse la vida, puede arrojar luz acerca de la diferencia por género. Según Villanueva-Rosa y León-López (2010) los hombres utilizan métodos más radicales. De modo que el acto se lleva a término de manera contundente sin espacio para el error o la ayuda a tiempo. Las diferencias por género reflejan también dimensiones relativas al papel de cada género. Por ejemplo, García-Resa et al. (2002) apuntan que los suicidios en varones parecen vincularse con actitudes y roles que tradicionalmente se consideran propias de los hombres, como el papel de proveedor y protector y la búsqueda del "éxito". Añaden que otros papeles adjudicados al hombre que pueden estar asociados de manera directa con la frecuencia de suicidios son el consumo de drogas y alcohol y el acceso a armas de fuego.

Por otra parte, la asociación entre género femenino y conductas de riesgo evidenciada en el presente estudio supone una línea de investigación más exhaustiva. Considerar las conductas de riesgo como posibles manifestaciones indirectas de comportamientos suicidas (Mohler & Earls, 2001) podría apuntar también hacia un cambio en algunas construcciones sociales que relacionan más a los hombres con los comportamientos riesgosos. Estos hallazgos repercuten tanto en la investigación como en las estrategias de intervención de ideaciones e intentos suicidas al sugerir la importancia de considerar las diferencias por género en la manera de concebir el acto suicida, al momento de diseñar investigaciones, programas de prevención e intervenciones terapéuticas.

CONCLUSIÓN

Existe un riesgo real de intento de actos suicidas entre los jóvenes y las jóvenes universitarios, tanto hombres como mujeres. Ante la literatura revisada y los hallazgos de la presente investigación, se hace necesario considerar las repercusiones de estos resultados para las instituciones universitarias. Cabe preguntarse cuan preparado está el personal de la universidad, así como el escenario universitario en general, para enfrentar e intervenir con la realidad de estudiantes que están experimentando deseos de quitarse la vida y que han sobrevivido un intento suicida.

Los resultados de la investigación justifican la importancia de estudios científicos que lleven a la acción preventiva eficaz, por lo que nos parece necesario divulgar los hallazgos más allá de los escenarios científicos y disciplinarios. Compartir la información en foros públicos, con quienes laboran en el escenario universitario, y sobre todo con los estudiantes y las estudiantes, pares o protagonistas del complejo fenómeno del suicidio es un primer paso para vencer el silencio. Ampliar las investigaciones para conocer las dimensiones cualitativas del fenómeno y dar voz a quienes las sufren, facilitará generar conjuntamente estrategias de prevención e intervención.

REFERENCIAS

- American Association of Suicidology. (2014). *USA Suicide 2013: Official Final Data*. Recuperado de: <http://www.suicidology.org/Portals/14/docs/Resources/FactSheets/2013datapgvs3.pdf>
- Cabra, O. L., Infante, C. D., Sossa, F. N. (2010). El suicidio y los factores de riesgo asociados en niños y adolescentes. *Revista Médica Sanitas*, 13(2), 28-35. Recuperado de <http://www.unisanitas.edu.co/Revista/index.php?edicion=18&seccion=9>
- Carmona, J. A., Gaviria, J. M., & Layne, B. (2014). Suicidio, vínculos en estudiantes universitarias colombianas. *Tesis Psicológica*, 9 (1), 102-111
- Centers for Disease Control and Prevention. (2013). *Youth Risk Behavior Surveillance System- United States 2013*. Recuperado de <http://www.cdc.gov/mmwr/pdf/ss/ss6304.pdf>
- Creswell, J. (2009). *Research Desing. Qualitative, quantitative and mixed methods approaches*. Los Angeles: SAGE Publications.
- Collazo, S. (2013). *Perfil psicológico y psicosocial de estudiantes universitarios de primer año con riesgo suicida*. (Disertación doctoral). Universidad del Turabo. Gurabo, PR.
- Corpas Nogales, J. M. (2011). Aproximación social y cultural al fenómeno del suicidio. Comunidades étnicas amerindias. *Gazeta de Antropología*, 27(2), 1-15. Recuperado de http://www.ugr.es/~pwlac/G27_33JoseManuel_Corpas_Nogales.html
- Departamento de Salud. (2014). *Resumen General de la Salud en Puerto Rico*. San Juan, Puerto Rico. Recuperado de <https://www.salud.gov.pr/Estadisticas-Registros-y-Publicaciones/Estadisticas%20Vitales/Informe%20de%20la%20Salud%20en%20Puerto%20Rico%202014.pdf>
- Duarté-Vélez, Y., Lorenzo-Luaces, L., & Rosselló, J. (2012). Ideación suicida: Síntomas depresivos, pensamientos disfuncionales, autoconcepto, y estrategias de manejo en adolescentes puertorriqueños/as, *Revista Puertorriqueña de Psicología*, 23, 1-17.
- Durkheim, E. (1986/2006). *El suicidio: Estudio de sociología y otros textos complementarios*. Buenos Aires: Miño y Dávila Editores.
- Fergusson, D. M., Beautrais, A. L., & Horwood, L. J. (2003). Vulnerability and resiliency to suicidal behaviors in young people. *Psychological Medicine*, 33, 61-73.
- García-Resa, E., Braquehais, D., Blasco, H., Ramírez, A., Jiménez, L., Díaz-Sastre, C., Baca-García, E. y Sáiz, J. (2002). Aspectos sociodemográficos de los intentos de suicidio. *Actas Españolas de Psiquiatría*, 30, 112-119.
- Jiménez Chafey, I. (2008). *Conducta e ideación suicida en estudiantes universitarios*. Recuperado de <http://revistagriot.uprrp.edu/archivos/2008041403.pdf>
- Lazarevich, I.; Delgadillo Gutiérrez, H. J., Rodríguez Juárez H., & Mora Carrasco, F. (2009). Indicadores psicosociales de riesgo suicida en los estudiantes universitarios. *Psiquis*, 18(3), 71-79.
- Mackenzie, S., Wiegel, J. R., Mundt, M., Brown, D., Saewyc, E., Heiligenstein, E., Harahan, B., & Fleming, M. (2001). Depression and suicide ideation among students accessing campus health care. *American Journal of Orthopsychiatry*, 81(1), 101-107.
- Micin, S., & Bagladi, V. (2011). Salud mental en Estudiantes Universitarios: Incidencia psicopatológica y antecedentes de conducta suicida en población que acude a un servicio de salud estudiantil. *Terapia Psicológica*, 29(1), 53-64.
- Mohler, B., & Earls, F. (2001). Trends in adolescent suicide: Misclassification bias? *American Journal of Public Health*, 91, 150-153.
- Montes, G., & Montes, F. (2009). El pensamiento social sobre el suicidio en

- estudiantes de bachillerato. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 14(2), 311-324
- Sarmiento-Silva, C., & Aguilar-Villalobos, J. (2011). Predictores personales y familiares de la ideación suicida en adolescentes. *Psicología y Salud*, 21(1), 25-30
- Scelfo, J. (27 de julio de 2015). Campus Suicide and the Pressure of Perfection. The New York Times. Recuperado de: http://www.nytimes.com/2015/08/02/education/edlife/stress-social-media-and-suicide-on-campus.html?action=click&contentCollection=Education%20Life&module=MostEmailed&version=Full®ion=Marginalia&src=me&pgtype=article&_r=0
- Suicide Prevention Resource Center. (2014). *Suicide among college students in US*. Recuperado de: <http://www.sprc.org/sites/sprc.org/files/library/SuicideAmongCollegeStudentsInUS.pdf>
- Penn State University, Task force on Student Psychological Health and Welfare. (2015). *Report of the Task Force on Student Psychological Health and Welfare*. Almanac Supplement. Recuperado de www.upenn.edu/almanac/.../task-force-psychological-health.pdf
- Thompson, E. A., Moody, K. A., & Eggert, L. L. (1994). Discriminating suicide ideation among high-risk youth. *Journal of School Health*, 6, 361-367.
- World Health Organization. (2014). Preventing Suicide: a global imperative. Recuperado de World Health Organization http://www.who.int/mental_health/suicide-prevention/world_report_2014/en/
- Villalobos-Galvis, F. H. (2009). Situación de la conducta suicida en estudiantes de colegios y universidades de San Juan de Pasto, Colombia. *Salud Mental*, 32(2), 165-171.
- Villanueva-Rosa, E., & León-López, L. E. (2010). El suicidio en Puerto Rico: Un análisis de sus diferenciales sociodemográficos: 2000-2006. *CIDE Digital*, 2(2), 31-38. Recuperado de <http://soph.md.rcm.upr.edu/demo/images/CIDEdigital/vo2no2/CIDEvo2no2-Erick%20Villanueva.pdf>